

Apóstoles de la Divina Misericordia

Las Mejores Herramientas Para La Evangelización Del Mundo

Domingo de la Divina Misericordia

Con tantos (llamados) católicos alejados de la práctica de su fe, hay una gran necesidad de evangelización. No sólo estamos llamados a evangelizar activamente a todos los pueblos, estamos llamados a traer a casa a nuestros hermanos perdidos y alienados. Nuestro Señor nos ha dado un gran regalo llamado Domingo de la Divina Misericordia que si se utiliza correctamente, puede restaurar nuestra Iglesia a rebosar.

Jesús nos dio muchas parábolas que marcan la pauta a seguir. Él nos contó cómo el Buen Pastor se alegró al encontrar a su oveja perdida. ¿Cuántas ovejas perdidas hay necesidad de encontrar hoy en día. No sólo El se regocijan hoy, cuando una de las ovejas se encuentran, sino que es muy triste cuando incluso sólo una se pierde.

En sus revelaciones a Santa Faustina, que dio para el mundo, Jesús comentó que "La pérdida de cada alma me sume en la tristeza mortal" y que " Me quema las llamas de la misericordia, deseo derramarlas sobre las almas humanas" (del diario, # 1397, 50). Si amamos a Jesús, entonces debemos hacer todo lo que podamos, para encontrar a su oveja perdida.

Nuestro Señor nos ha dado una forma muy sencilla para traer a la oveja perdida de regreso a casa. Se llama la "Fiesta de la Misericordia" o "Divina Misericordia". Esta gran fiesta, que la Iglesia ha estado celebrando universalmente desde que el Papa Juan Pablo II canonizó a Santa Faustina, en el año 2000, tiene todo lo que en ella lo que necesitamos para restaurar nuestra Iglesia.

Jesús pidió que la Fiesta de la Misericordia se estableciera en la Iglesia el domingo después de Pascua y Él ha hecho una gran promesa a cualquier alma que fuese confesada y después recibir la Santa Comunión en ese día de fiesta.

Él dijo: "Quien se acerca ese día a la Fuente de la Vida se concederá el perdón total de las culpas y penas" (Diario, 300). Jesús está tratando de conseguir las almas para recibir la Sagrada Comunión en perfecto estado de gracia, sin pecado.

Es evidente que Jesús quiere que este domingo en particular sea especial. Nuestro Señor dijo: "Deseo que la Fiesta de la Misericordia sea refugio y amparo para todas las almas, y especialmente para los pobres pecadores. Ese día, están abiertas las entrañas de Mi Misericordia. Derramo todo un mar de gracias sobre las almas que se acercan al manantial de Mi misericordia. El alma que se confiese y reciba la Santa Comunión obtendrá el perdón total de las culpas y penas. En ese día están abiertas todas las compuertas divinas a través de los cuales fluyen las gracias. Que ningún alma tema acercarse a Mí, aunque sus pecados sean como escarlata". (Diario, 699)

Eso no es todo. Jesús dijo: "Quiero derramar mi vida divina en las almas humanas y para santificarla, con tal que quieran acoger Mi gracia. Los más grandes pecadores alcanzaría gran santidad, si sólo ellos confiaran en Mi misericordia". (Diario, 1784)

La *confianza* es la palabra clave de la *Divina Misericordia*. Nuestro Señor en Su gran sabiduría sabía que en estos tiempos, las palabras "Jesús, en Ti confío" tendría un significado profundo para los que

necesiten algo de motivación para venir a él y pedir su misericordia.

Nuestro Señor ordena que la fiesta sea celebrada el domingo después de Pascua para que los sacerdotes tengan la oportunidad perfecta de anunciar a las grandes multitudes que asisten a misas el domingo de Pascua. Él sabe que mucha gente está buscando una buena razón para empezar a volver a la iglesia. ¿Qué mejor razón que para poder empezar de nuevo con una gran promesa del perdón total de los pecados y penas? ¿Quién no se beneficiaría de eso?

Empezando por el hecho de que Jesús dijo que "Los más grandes pecadores alcanzaría gran santidad". ¿Qué podría ser más beneficioso? Que las almas alcanzarían una gran santidad con solo ir a la confesión y luego recibir la Santa Comunión el Domingo de la Misericordia ¿Qué fácil podría ser? La gente sólo tiene que hacer serio compromiso e ir a confesarse!

Uno de los requisitos de los católicos es la confesión de sus pecados al menos una vez al año. Los estudios han demostrado que la mayoría de las personas tienen una gran necesidad de cumplir con este precepto más importante de la Iglesia. Nuestro Señor dijo: "Yo deseo que los sacerdotes proclamen esta gran misericordia que tengo a las almas de los pecadores". (Diario, 50) ¿Qué mayor razón, que la promesa de Jesús, de perdonar nuestros pecados e instar a todos a la reconciliación?

El Vaticano también ha añadido una indulgencia plenaria a esta fiesta, que permanecera perpetuamente. La belleza de esta indulgencia es la mayor cantidad de tiempo que se da a los sacerdotes para oír confesiones. Se permite ir a la confesión hasta unos 20 días, antes o después, del Domingo de la Divina Misericordia.

Es tan simple. Sólo recordar a todos el día de Pascua, que el domingo siguiente es una fiesta muy especial llamado Domingo de la Divina Misericordia, donde pueden recibir el perdón total de sus pecados y penas. Los pecadores se llenan de gracia, como Jesús lo prometió, y luego se va a irradiar el amor y la misericordia y causará un efecto dominó en toda la Iglesia! ¡Qué gran regalo de Jesús nos ha dado!

Sinceramente para todas las almas,

Robert R. Allard, Director

Apóstoles de la Divina Misericordia, www.domingodeladinamisericordia.com